

## El «Ante-Texto Preparatorio» de *El Ruedo Ibérico*, la última obra de Ramón del Valle-Inclán\*

### The «Ante-Texto Preparatorio» of *El Ruedo Ibérico*, the Last Work of Ramón del Valle-Inclán

Adriana Abalo Gómez

Universität Bern / Grupo de Investigación Valle-Inclán de la USC  
adriana.abalogomez@unibe.ch

ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0003-1112-1265>

#### RESUMEN

Las páginas que siguen se proponen recuperar y analizar el ‘ante-texto preparatorio’ de *El Ruedo Ibérico*, el último e incompleto ciclo histórico de Ramón del Valle-Inclán, a partir de los manuscritos inéditos que se conservan en el Legado Valle-Inclán Alsina depositado en la Universidad de Santiago de Compostela desde 2008. Se trata de rescatar y presentar los testimonios más tempranos de la génesis del proyecto, esto es, la ‘fase pre-redaccional’ de documentación y programación de la obra. A partir del estudio de estos materiales se podrá ampliar el conocimiento que hasta el momento se tiene del *modus operandi* del escritor al frente de su último ciclo novelesco.

**Palabras Clave:** Ramón del Valle-Inclán; *El Ruedo Ibérico*; manuscritos inéditos; ‘fase pre-redaccional’; puesta en marcha.

#### ABSTRACT

The following pages are intended to recover and analyze the ‘ante-texto preparatorio’ of *El Ruedo Ibérico*, the last and incomplete historical cycle of Ramón del Valle-Inclán, from the unpublished manuscripts that are conserved in the Valle-Inclán Alsina Legacy deposited in The University of Santiago de Compostela since 2008. The aim is that of rescuing and presenting the earliest testimonies of the genesis of the project, that is, the pre-redactional phase of documentation and programming of the work. Based on the study of these materials, the knowledge of the writer’s *modus operandi* in his last novelesque cycle, would be expanded.

**Key words:** Ramón del Valle-Inclán; *El Ruedo Ibérico*; Unpublished Manuscripts; ‘Pre-writing Phase’; Start Up.

---

\* La elaboración del presente artículo se enmarca en un proyecto del Grupo de Investigación Valle-Inclán de la USC que dirige la profesora Margarita Santos Zas, y ha sido financiado por la Xunta de Galicia (GPC\_ED431B 2017/58 y GPC\_ED431B).

Le plus ancien ne dit pas nécessairement la vérité sur le plus récent, et la remontée génétique ne doit pas aboutir à imposer une sorte de privilège herméneutique de l'originare. Ce serait évidemment substituer au vieux fétichisme finaliste du «dernier état» considéré comme aboutissement inévitable, et par définition supérieur, un nouveau fétichisme encore moins fondé qui serait une sorte de culte archaïsant de l'*Ursuppe* littéraire (G. Genette 1987, 369)

La cesión del Legado Manuscrito Valle-Inclán Alsina por parte de sus Herederos a la Universidad de Santiago de Compostela (*vid.* Santos Zas 2008 y 2012), no solo ha permitido abrir nuevas vías de investigación, sino retomar otras desde perspectivas de análisis originales, al contar con los múltiples y heterogéneos materiales de trabajo del escritor, tanto relacionados con sus obras editadas, como íntegramente inéditos<sup>1</sup>.

El presente artículo se propone recuperar y analizar los manuscritos inéditos de Valle-Inclán que testimonian la puesta en marcha de su último y más ambicioso ciclo histórico: *El Ruedo Ibérico*. Su objetivo es poner sobre la mesa las huellas visibles de la 'fase pre-redaccional'<sup>2</sup> del proyecto; esto es, el proce-

<sup>1</sup> Los manuscritos de Valle-Inclán que, hasta el momento, han sido estudiados por integrantes del GIVIUS en el marco de proyectos de investigación I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación y de la Xunta de Galicia, y en el caso de la presente publicación de Proxectos Plan Galego IDT (ED431B 2017-58), se relacionan con sus siguientes obras editadas: *Romance de Lobos* (Santos Zas y César Oliva 2010); *La Cabeza del Bautista* (Martínez Rodríguez 2011); *Una tertulia de Antaño* (Alonso Morais 2014); *Femeninas* (Núñez Sabarís 2014); *La Lámpara Maravillosa* (Vílchez Ruiz 2015); *La Media Noche* (Santos Zas 2016; Santos Zas y Vauthier 2017); *Tirano Banderas* (Santos Zas 2017a); *El Ruedo Ibérico* (Juan Bolufer 2013b, 2014, 2015, 2015b, 2016 y 2016b; y Abalo Gómez 2014, 2015, 2016, 2018 y 2019); *La Guerra Carlista* (Alonso Morais 2018); *Farsa y licencia de la Reina Castiza* (Santos Zas 2018). Por otro lado, se han realizado también investigaciones sobre relatos inéditos: *Las mujeres de Sálvora* (Santos Zas 2015 y 2017b); y *El Beato Estrellín* (Juan Bolufer 2014), si bien en este último caso se contaba con el precedente de la publicación en la revista *Índice de Artes y Letras* de su «Escena Primera», titulada «El Beato Estrellín. Tragedia sentimental (*sic*)», donde se presentaba como una obra inacabada e inédita. Por su parte, Serrano Alonso es autor de un volumen que recupera y estudia los manuscritos conservados de las conferencias que impartió don Ramón (en prensa).

<sup>2</sup> Sigo la metodología de la *critique génétique*, si bien traduzco literalmente su terminología, que incorporo entrecomillada, desde el nombre mismo de la disciplina, 'crítica genética' en adelante, aun sabiendo que esta reivindica su literalidad. Los términos *phase pré-rédactionnelle*, *phase rédactionnelle*, *phase pré-editoriale*, *phase éditoriale*, *dossier génétique*, *avant-texte préparatoire*, *avant-texte scénarique*, *exogénese (proprement dit, hypothétique, provisionnelle)* y *endogénese*, han sido traducidos así: 'fase pre-redaccional', 'fase redaccional', 'fase pre-editorial', 'fase editorial', 'dosier genético', 'ante-texto preparatorio', 'ante-texto guionístico', 'exogénesis' ('propriadamente dicha', 'hipotética', 'provisional') y 'endogénesis'. Esta escuela contempla cuatro fases genéticas en el itinerario creativo de una obra literaria, 'pre-redaccional', 'redaccional', 'pre-editorial' y 'editorial' (Grésillon 1994; y Biasi 1998). Si bien cabe puntualizar que estas fases no funcionan como compartimentos estancos que se suceden en un avance irreversible hacia el estado último sino como «gran-

so preliminar de exploración, documentación y programación de la obra o de alguno de sus episodios particulares –notas de lectura, notas preparatorias, guiones iniciales, genealogías de personajes, bosquejos de planes narrativos, dibujos, etc.– que además del interés que despiertan *per se*, pues testimonian los momentos más tempranos de la escritura, van a permitir observar el *modus operandi* del escritor en esa fase incipiente del proyecto.

No obstante, estos materiales no siempre son cronológicamente anteriores a los demás, pues puede haber notas que hayan sido elaboradas en el transcurso de la redacción ya que, como se advirtió en nota, las distintas fases genéticas interaccionan constantemente a consecuencia de las resoluciones que el autor va tomando a medida que avanza el proyecto. La escritura de *El Ruedo Ibérico* tuvo forzosamente que combinar y solapar diferentes etapas, pues no se concibe una ‘fase redaccional’ continua y estática hasta la finalización de tal o cual episodio, capítulo, libro o novela. En el proceso de redacción lo habitual es que surjan nuevas ideas que obligan a ‘retroceder’, genéticamente hablando, a una fase de preparación de otras alternativas, para avanzar en el desarrollo del ciclo.

Por otro lado, y probablemente a consecuencia de los mecanismos de composición propios del autor, documentos que *a priori* se clasificarían como ‘pre-redaccionales’ (concretamente esquemas o guiones), no siempre encajan en esta categoría pues, la mayor parte se imbrica en una etapa ‘redaccional’ (paralela a la textualización) en la que Valle-Inclán busca combinar y adaptar los episodios ya novelados en un plan macroestructural. Sucede entonces que bajo una misma apariencia esquemática o guionística hay documentos de dos fases genéticas diferentes que, si aplicamos la terminología de Marc de Biasi, responden al término ‘ante-texto preparatorio’ (engloba el proceso inicial en el que se forma el proyecto propiamente dicho); y ‘ante-texto guionístico’ (procesos en los que la programación y estructuración global y/o parcial de la obra se vuelven a revisar, ya en un contexto ‘redaccional’). Esta segunda categoría, lo ‘guionístico’<sup>3</sup>, no va a ser objeto de estudio en estas páginas porque se inscribe

---

des unités opératoires dont les limites peuvent admettre une certaine mobilité et qui peuvent être traversées par de multiples phénomènes de réversibilité» (De Biasi 1998, 38). Son muchos los casos en el ‘dosier genético’ de *El Ruedo Ibérico* en que observamos la ruptura de la contigüidad esperable entre dichas fases, ejemplo de ello son los casos en que Valle-Inclán emplea un traslado de su esposa, Josefina Blanco, o incluso hojas ya editadas de sus obras, que *a priori* habría que clasificar en un estado ‘pre-editorial’ y ‘editorial’ respectivamente, como nuevos borradores sobre los que realiza reescrituras y variaciones, provocando el retroceso de la escritura a una fase anterior, la ‘redaccional’.

<sup>3</sup> Esta categoría designa «tout procès d’écriture centré sur un travail de planification, d’organisation et de structuration du récit, en grandes ou petites unités, sous la forme prospective de plans et de scénarios généraux ou partiels qui serviront de documents de régie, mais aussi sous la forme rétrospective de résumés ou de bilans provisoires qui peuvent être utilisés pour faire le point au cours de la rédaction» (De Biasi 1998, 50). Remito a mi tesis

en una fase de redacción, y aquí se trata de presentar la previa, esto es, el ‘ante-texto preparatorio’.

El punto de partida para la presentación y descripción de estos materiales de génesis es un binomio que atiende al contexto específico en que se han originado y a la naturaleza que en consecuencia adquirieron. Es decir, si han sido producidos en un contexto extrínseco al de la propia escritura –de ‘exogénesis’ o intertextualidad–; o intrínseco, de ‘endogénesis’ o intratextualidad (Debray-Genette 1979; De Biasi 1998), conceptos que se explican a continuación.

## 1. MATERIALES ‘EXOGENÉTICOS’

La ‘exogénesis’ debe ser entendida en este trabajo como:

tout procès d’écriture consacré à un travail de recherche, de sélection et d’intégration qui porte sur des informations émanant d’une source extérieure à l’écriture. Autographes ou non, toute note ou copie documentaire, tout matériel citationnel ou intertextuel, tout contenu d’enquête ou d’observation, tout relevé de document iconographique (donnant lieu à une *transposition écrite*), et de façon générale toute *documentation écrite* ou grapho-scripturale relève par nature du domaine exogénétiq ue (De Biasi 1998, 46)<sup>4</sup>.

Además, Pierre-Marc De Biasi ha establecido tres tipos de ‘exogénesis’ en función de su operatividad en la obra: 1. Una ‘exogénesis propiamente dicha’ en la que el escritor realiza un proceso de selección e integración de materiales ajenos a la ficción creativa que deja claras marcas en el ‘dosier genético’. 2. Una ‘exogénesis hipotética’ que designa un procedimiento desprovisto de huellas rastreables en el proceso, que imposibilita averiguar las fuentes empleadas. Y 3. Una ‘exogénesis provisional’ que atañe al proceso inicial de indagación, anterior a la fase de redacción, y puede jugar un rol destacado en la fase de diseño inicial del proyecto, cuyo rasgo diferenciador es que «elle-même toujours déjà traversée par l’hypothèse d’une appropriation endogénétiq ue à venir».

En el análisis del corpus seleccionado vamos a encontrar los dos últimos tipos de ‘exogénesis’<sup>5</sup>: materiales que proceden de fuentes o referentes externos,

---

doctoral (Abalo Gómez 2019) en la que analizo esta categoría como parte del ‘dosier genético’ de *El Ruedo Ibérico* e incluyo las transcripciones diplomáticas de todos los documentos recuperados.

<sup>4</sup> El término fue inicialmente acuñado por Raymonde Debray-Genette a propósito de un estudio sobre la obra de Flaubert (1979, 19-39), en el que trata conceptos equivalentes a los de intertextualidad y autotextualidad, sin definirlos en un marco teórico, y expone ejemplos particulares que adelantan lo que Marc de Biasi concreta y desarrolla con un enfoque más específico.

<sup>5</sup> Sin embargo, nos consta que Valle-Inclán también practicó el primero de ellos, tal como analizó Leda Schiavo (1984) aun sin concederle tal denominación.

pero cuya identificación resulta tarea imposible; y materiales que aun perteneciendo a los momentos más prematuros del proyecto se han integrado en el proceso ‘endogenético’.

Al hilo de lo expuesto, cabe puntualizar que ‘exogénesis’ y ‘endogénesis’ son, a menudo, dos caras de la misma moneda, pues como sucede en el caso de Valle-Inclán, todo gesto de búsqueda, de selección, de adaptación y de integración de referentes externos, está motivado por la ‘endogénesis’, por el proceso creativo mismo de la obra y, con frecuencia, la reelaboración de la fuente elegida crea un nuevo producto desvirtuado, cuyo origen difícilmente podremos hallar, pasando a formar parte irremediamente del contexto ‘endogenético’. Como afirma De Biasi, «il n’existe pas d’élément purement exogénétique: toute exogénèse reste primitivement marquée du sceau de l’endogénèse, et l’opposition des deux notions n’est que relative». Y, en buena lógica, esta característica se ve acentuada en el caso de la escritura de novelas históricas, como ocurre en *El Ruedo Ibérico*:

un tipo de relato literario que se caracteriza por presentar secuencias y personajes identificables fuera del contexto narrativo, ya que han sido recreados a partir de unos personajes y unos hechos no ficticios sino pertenecientes a lo que se considera «realidad» histórica [...] el relato literario histórico utiliza materiales sacados de la ‘realidad’ para construir una nueva configuración donde, con determinados procedimientos e intenciones, se entrelazan hechos documentados con otros imaginarios (Schiavo 1984, 11).

La relación entre la realidad histórica y la ficción valleincliniana ha sido investigada por varios estudiosos en busca de los referentes bibliográficos que pudieron haber servido de inspiración o de fuente directa para novelar episodios de *El Ruedo Ibérico*. El hecho de que en muchas ocasiones don Ramón emplease fuentes externas sin someterlas a un proceso de depuración que impidiese su reconocimiento, favoreció la indagación de varios críticos<sup>6</sup>, en particular de Leda Schiavo (1984), quienes partiendo de huellas más o menos identificables, como alusiones, reminiscencias o incluso incrustación de palabras y hasta de párrafos literales, descubrieron fuentes históricas consultadas por el escritor, de las que también se aducirá algún ejemplo en estas páginas.

A partir de esos estudios ha quedado patente que Valle-Inclán se documentaba minuciosamente para elaborar sus obras, especialmente las históricas (*vid.* Santos Zas 1993, 298 y ss. con respecto a *La Guerra Carlista*), y que con toda probabilidad cumplía la máxima que en 1930 el escritor expuso en una entrevista:

---

<sup>6</sup> Véanse los estudios de Fernández Almagro (1966), Speratti-Piñero (1966 y 1968), Zavalá (1970), García de la Torre (1972) y Schiavo (1984), quien realiza un pormenorizado análisis de las fuentes empleadas y el modo en que Valle-Inclán las incrusta o adapta a su obra.

En esta clase de obras históricas la dificultad mayor consiste en incrustar documentos y episodios de la época. Cuando el relato me da naturalmente ocasión de incrustar una frase, unos versos, una copla, un escrito de la época de la acción, me convengo de que todo va bien. Pero si no existe esa oportunidad no hay duda de que va mal. Eso puede ocurrir en toda obra literaria. Cuando escribía yo la *Sonata de primavera*, cuya acción pasa en Italia, incrusté un episodio romano de Casanova para convencerme de que mi obra estaba bien ambientada e iba por buen camino. El episodio se acomodaba perfectamente a mi narración. Shakespeare puso en boca de Coriolano discursos y sentencias tomados de los historiadores de la antigüedad; su tragedia es admirable porque, lejos de rechazar esos textos, los exige (*ABC* 03/08/1930, en Fernández Almagro 1966, 220)<sup>7</sup>.

Toca examinar, pues, los cuatro tipos de materiales ‘exogenéticos’ que se han conservado de la ‘fase pre-redaccional’ de escritura de *El Ruedo Ibérico*, acompañados de la explicación de sus recorridos en el proceso de escritura y trasvase a la publicación de la obra<sup>8</sup>:

### *Notas de lectura*

En esta categoría se incluyen aquellos materiales autógrafos en los que se puede identificar un ejercicio de selección y anotación de información histórica, al hilo de la lectura de obras ajenas o escritos de época, que está directamente relacionada con el proyecto de *El Ruedo Ibérico*.

Estas notas poseen unas características que las distinguen de otros materiales preparatorios del proyecto, tanto formales (la hoja está limpia, sin tachaduras, pero puede haber espacios separadores entre diferentes asuntos), como estilísticas (escritura en presente atemporal, frases cortas) o de contenido (a menudo encontramos referencias bibliográficas en las que se explicita la consulta o la cita de memoria de las fuentes manejadas).

A grandes rasgos, Valle-Inclán suele hacer un ejercicio selectivo de información que plasma en la nota de tres modos diferentes: 1. El más sobrio de todos, que consiste en dejar un sucinto comentario que remite *grosso modo* al asunto y a la fuente que deberá consultarse en la ‘fase redaccional’ (vgr. «Viuda de Dinamarca pidiendo el indulto –Pirala– pag 22»). 2. Otro más elaborado, en que el autor copia literalmente o realiza una paráfrasis bastante fiel del

<sup>7</sup> Fernández Almagro (1966) comenta que Valle-Inclán empleó este mismo discurso para defenderse de la acusación de plagio realizada por Julio Casares a raíz de la utilización de fragmentos de las memorias de Casanova en la *Sonata de Primavera*.

<sup>8</sup> Cito por la *editio princeps* de *Viva mi Dueño* (1928) y por los folletines de *La Corte de los Milagros* (*El Sol*, 1931) y *Vísperas setembrinas* (*El Sol*, 1932). Se emplearán las abreviaturas *VMD*, *LCM* y *VS*, respectivamente, para las citas textuales, seguidas de un número romano en mayúscula que corresponde al ‘libro’, unidad de organización empleada por Valle-Inclán en la serie, y otro en minúscula que se refiere al capítulo del libro.

contenido elegido, y deja o no constancia de la fuente manejada. 3. Y el más complejo y propio del *modus operandi* de Valle-Inclán, en virtud del cual la nota es adulterada por influjo de la ficción novelesca (contexto ‘endogenético’), mediante un doble mecanismo cognitivo en el proceso de documentación (selección de información + adaptación al discurso narrativo), que se corresponde con la ‘exogénesis provisional’ definida por De Biasi (*vid. supra*). Este último modo genera notas de lectura tan alejadas del referente que, de no ser por la cita bibliográfica que las acompaña, sería imposible reconocer.

Además, en los apuntes de don Ramón se puede distinguir la consulta de dos tipos de fuentes diferentes y, en ocasiones, antagónicas: revistas o periódicos de época; y obras de Historia de España. A partir de esta oposición se va a estructurar la exposición y el comentario de unas cuantas notas de lectura seleccionadas por su función paradigmática en el conjunto.

a) Notas a partir de la *intrahistoria*

Se trata de anotaciones de don Ramón a raíz de la consulta de fuentes que relatan la historia de España con minúscula, tales como periódicos, almanaques, boletines o revistas de época que registran acontecimientos anecdóticos y cotidianos de la actualidad política y cortesana durante el reinado isabelino, que son, sin embargo, los que al autor interesaban para novelar la *intrahistoria*, en términos unamunianos<sup>9</sup>.

Habitualmente, en estas notas Valle-Inclán no deja constancia de la fuente manejada, pero por el estilo de la escritura (exento de tachaduras o huellas de indecisión) y el tipo de información recogida (anécdotas cortesanas, listas de nombres y títulos nobiliarios, elementos descriptivos –casi banales– de las ceremonias palaciegas, etc.), resulta clara la consulta de una fuente externa, si bien su identificación es prácticamente imposible.

Sirva para muestra el breve ejemplo de la subcarpeta [36.01]<sup>10</sup>:

Notas La Cuestion Romana – Un juguete de alambre – Dos báculos que se separan con maña –La Reina en la ceremonia de la rosa de oro, vestía traje blanco con guarniciones de encaje de oro, manto de terciopelo turquí y gran velo blanco de encaje flamenco. 14 de Febrero.

Tombola de la Junta de Damas. Forman la comision Condesas de Torre-Alta (presidenta) Montijo Real, Fuenrubia. Viamanuel. Marquesa de Valgonera. Du-

<sup>9</sup> Valle-Inclán conservaba en su biblioteca personal las colecciones completas de los periódicos *La Gorda* (1868-1870), revista antiliberal, y su réplica, *La Flaca. Revista liberal y anticarlista* (1869-1873).

<sup>10</sup> Sigo el sistema de clasificación original de los materiales, realizado con toda probabilidad por Carlos del Valle-Inclán Blanco, en carpetas y subcarpetas, numeradas y en muchos casos tituladas por él mismo. No obstante, esta identificación original está siendo sometida a una revisión y modificación más acorde con criterios filológicos.

quesa de Medina Sidonia y Señoras de Valés, Calderon y Najera. En el salon de la Peninsular. Medio real la rifa<sup>11</sup>.

El primer motivo anotado, el «juguetillo de alambre» que simboliza la «cuestión romana», fue publicado en varios periódicos de la época que a todas luces Valle-Inclán consultó (*La Nueva Iberia*<sup>12</sup>, el 6 de febrero de 1868, y el *Gil Blas*, el 13 de febrero del mismo año):

La Cuestión Romana es también otra de las cosas que preocupan la atención pública [...] La cuestión romana consiste en dos pedazos de alambre metidos uno dentro del otro. El *quid* está en desenlazarlos. Las niñas más encantadoras y los hombres más formales se ocupan de ello (*La Nueva Iberia*, 3).

Si bien no se han conservado huellas de la elaboración de este asunto en los manuscritos, se editó en el libro VIII de *La Corte de los Milagros* del siguiente modo:

¿Conocen ustedes este embeleco? ¡Muy ingenioso! ¡Un furor en Lisboa! Es divertido el nombre que le pusieron. ¡De mucha chispa! Cuestión Romana. Fíjense ustedes: ¡Dos báculos unidos! ¡Hay que separarlos! ¿Conocen ustedes el truco? Dos báculos unidos. ¿Quiere alguno de ustedes quebrarse la cabeza? (*LCM*, VIII, v).

A su vez, el acto de concesión de la Rosa de Oro a Isabel II por parte de Pío Nono (celebrado el 12 de febrero de 1868), fue noticia de actualidad de bastante extensión en *La Gaceta de Madrid*, *La Época* o *La Correspondencia de España*, pero ninguno de estos periódicos recogió datos sobre la vestimenta de la Reina, que es precisamente la información que apunta aquí Valle-Inclán (quizás sean elementos ‘endogenéticos’ propios). No obstante, la fecha que el autor anota al final de la cuartilla (14 de febrero) descubre el empleo de una fuente externa de época, pues podría corresponder al día en que se publica la noticia<sup>13</sup>.

En el trasvase a la edición de este asunto, la descripción de la indumentaria de la Reina sufre un visible proceso de síntesis:

<sup>11</sup> Se realiza una transcripción lineal de los documentos para que pueda seguirse su lectura y facilitar su comprensión. No obstante, en un trabajo de mayor envergadura (Abalo Gómez 2019) se transcriben diplomáticamente los materiales y se ofrecen copias digitales de los manuscritos originales.

<sup>12</sup> Schiavo (1984, 91-92) ya recogió este episodio, que Valle-Inclán utilizó con la misma irónica intención que el periódico.

<sup>13</sup> En *La Época* sale la noticia el 13 y el 14 de febrero, este último día reseñando muy por extenso la publicada ese mismo día por *La Gaceta*.

[36.01]	<i>LCM</i> , II, vii
La reina, en la ceremonia de la rosa de oro, vestía traje blanco con guarniciones de encaje de oro, manto de terciopelo turquí, y gran velo blanco de encaje-flamenco. 14 de Febrero—	La Reina Nuestra Señora, revestida de corona y armiños, empechada como una matrona popular

Identificar la fuente consultada y la existencia real del último asunto anotado, la «Tómbola de la Junta de Damas», formada por figuras históricas que acompañaron a Isabel II durante años en sus salones, como la Condesa de Montijo o la Duquesa de Medina Sidonia, resulta tarea aventurada. Pese a ello, sabemos de la inclinación de la aristocracia a celebrar bailes, espectáculos o tómbolas benéficas en la época como divertimento y acto de sociabilidad, porque ha quedado registrado en numerosas fuentes, que Valle-Inclán tuvo a su alcance<sup>14</sup>. Sobre esta cuestión no hay rastro en la edición ni en otros borradores en ‘fase redaccional’, de modo que es probable que el episodio no rebasase la fase primeriza de documentación.

Otros ejemplos de esta misma naturaleza conservados en el fondo (*vid.* Abalo Gómez 2019) confirman que Valle-Inclán recurrió a la lectura de «materiales pintorescos», utilizando sus propias palabras, para conseguir un relato literario histórico completo que no dejase fuera las anécdotas más cotidianas que para él eran «el nervio de la historia»:

La historia ofrece en esa época muchos materiales pintorescos, que yo he aprovechado y continuaré aprovechando para dar al lector una impresión exacta del ambiente. Pero sucede que aquí no se hace historia. Para buscar esos materiales, he tenido que recurrir a bibliotecas y archivos. En cualquier otra parte, el escritor que quiere explotar literariamente la historia, encuentra todo hecho. Los historiadores se limitan a recoger nombres y fechas, y desprecian la anécdota, que es el nervio de la historia («Don Ramón del Valle-Inclán da a la América...», 1927, en J. y J. del Valle-Inclán 1994, 342).

## b) Notas a partir de la Historia

<sup>14</sup> Gracias a la gentileza de Javier del Valle-Inclán he podido comprobar en el inventario de la Biblioteca personal del autor, desde 2018 depositada en la Universidad de Santiago de Compostela, cuyo proceso de catalogación está en marcha, que don Ramón conservaba un ejemplar de *Mis memorias íntimas* de Fernández de Córdova (1886-1889), en que se narran las liturgias lúdicas de los círculos de la alta sociedad durante el reinado isabelino: en su primera juventud (1844-1848) y tras el bienio progresista con el nuevo mandato de Narváez (capítulos V: 126-139 y XVI: 415-420 respectivamente). Destaca conciertos en palacio con invitación de la aristocracia, bailes de carnaval, tertulias literarias, e incluso comidas y conciertos como los que daba Narváez en el palacio del Duque de Montemar. Miraflores y la Condesa de Montijo también fueron asiduos anfitriones y a todos estos acontecimientos acudía religiosamente S.M. la Reina. Si bien no parece ser esta su fuente directa, es probable que Valle-Inclán hubiese encontrado en él buena parte de su inspiración.

En este caso nos encontramos con anotaciones al hilo de la lectura de obras de historiografía española en las que Valle-Inclán toma la precaución de registrar el título de la obra, el nombre del autor, el tomo y/o la página de la que procede la información recogida.

Los datos recabados en estas notas están circunscritos, en general, a aquellos acontecimientos históricos relevantes (intrigas, reuniones, juntas, toma de decisiones, conflictos entre personalidades destacadas, etc.) que marcaron el rumbo de la Septembrina, esto es, los hechos documentados en la Historia con mayúscula, y que Valle-Inclán utiliza para sostener y articular su ficcionalización.

Un primer ejemplo de esta categoría lo encontramos en las anotaciones de la subcarpeta [40.08] que aluden a las desavenencias entre el Obispo de La Habana, Fray Jacinto, y el Capitán General de la Isla, Lersundi, en los momentos inmediatamente anteriores a la Revolución, referido por Pirala en el tomo IV de su *Historia contemporánea...* (228 y ss.)<sup>15</sup>. En este caso, Valle-Inclán imbrica un breve apunte bibliográfico en el cuerpo de una nota preparatoria del episodio, para indicar qué información deberá incrustarse al hilo del desarrollo novelesco y en qué fuente se encuentra:

Jorje Ordax viniendo de Paris, en el coche donde se habla mal de los españoles, destapó a un francés – duelo – Sofraga – (a casa en Niza y un carlista–)

En el capítulo del Refrigerio en Palacio – Narvaez sostiene una conversación con Jorje Ordax que llegó recientemente de Cuba –Jorje, con gracejo, le entera de la cuestión entre el Obispo y Lersundi.– Pirala tomo (4)– El Obispo en Palacio. Examen y descripción de su historia como se hace de la Fitero – Polemica con Lersundi.

En efecto, Valle-Inclán utilizó estos apuntes y el relato de Pirala como base histórica para narrar estos motivos. En su redacción, a veces predomina la dependencia y fidelidad a la fuente, mientras que otras el dato real se combina con otros imaginarios y queda ligeramente desdibujado. Veamos un par de textos que prueban estas dos maneras de utilizar la información.

En el primero de ellos la presencia del discurso de Pirala es patente e incluso excesiva. Se trata del episodio editado en *La Corte de los Milagros* (VIII, v a vii), en el que don Ramón incluye la explicación del conflicto entre el

---

<sup>15</sup> Esta cuestión se adelanta sucintamente en el tomo II (188), pero es aquí donde Pirala profundiza en el asunto. El Obispo Fray Jacinto fue llamado por el gobierno para resolver el enfrentamiento, pero se vio obligado a volver a las Antillas al estallar el movimiento. Leda Schiavo (1984, 91-92) analiza este episodio, tomando como referencia los periódicos de la época, como *La Nación* (30 de marzo), al que la censura solo permite decir: «la desavenencia habida entre Lersundi y Martínez ha obligado al primero a remitir al segundo a Puerto Rico y al Gobierno a hacerle venir a Península». También *La Nueva Iberia* se hace eco del episodio, pero lo único que se sabe es que el obispo de La Habana no volvió a su diócesis, sino que fue nombrado para la de Segovia. Schiavo no menciona la presencia de la obra de Pirala como fuente directa del episodio, que ahora, a luz de los manuscritos, se puede comprobar.

Obispo y Lersundi y sigue bastante fielmente el relato de la fuente, llegando a aprovechar palabras y frases literales. Compruébese en el cuadro que sigue:

Pirala, 1893-1895, IV, 228 y ss.	<i>LCM</i> , VIII, v-vii
<p>Ya venía molestado el obispo por algunos artículos de <i>El Siglo</i>, en los que se vertían principios no muy conformes con la doctrina religiosa, respecto á los cuales ofició el prelado al gobernador superior, y como si éste fuera de ello culpable, cometió S. I. la ligereza de amenazarle con elevar sus quejas al trono de S.M. Se le contestó la extrañeza de tal amenaza, cuando no era menor su celo en atajar los males que el obispo denunciaba, refiriendo cuantas providencias tomaba; y al dar S.I. la explicación de su amenaza, insistió en la enumeración de males, culpando á las autoridades y al gobierno de la poca protección que hacía tiempo se dispensaba al prelado de aquella isla; calificó de perjudiciales su tolerancia y sus disposiciones, volvió a referir la representación de los cuadros de Keller en el teatro de Tacón, enumeró ciertos desmanes en los trajes de máscaras, y no omitió el abuso cometido por uno de los representantes de Circo de Charini, sin tener en cuenta que fueron corregidos y castigados por las autoridades en cuanto los supieron; calificaba poco menos que de ateos á los habitantes de aquella capital, diciendo de ellos que no tenían otro Dios que el interés, ni otra religión que el comercio, que bastaba que se les nombrara el obispo, para que rían; y replicaba Lersundi que le era triste tener que afirmar que la última de sus aseveraciones era una lamentable realidad; [...] se publicaban escritos poco favorables al prelado, buscados y leídos con avidez.</p> <p>La marcada tendencia de aquel obispo a oponerse á cuanto no emanase directamente de su autoridad, le colocó en situación bien difícil, que la aumentó con mandar á los párrocos que no permitieran repicar las campanas cuando se presentase el capitán general, á pesar del vice-real Patronato que ejercía, quien era la genuina representación del gobierno, del monarca, la primera autoridad de la Isla. [...]</p> <p>No pareció bien á Lersundi ni á cuantos le rodeaban tales mandatos, y en Sancti-Spíritus se violentaron las puertas de la torre de una ó dos iglesias, y subieron soldados y guardias civiles con orden de repicar indefinidamente. [...]</p> <p>Imposible aquella situación por la pugna en que el prelado se puso con el capitán general, tuvo que salir el obispo de su diócesis, aunque no desterrado á Puerto-Rico, como dispuso el general, sino embarcado para España, á recibir órdenes del gobierno, ó más bien á darlas, que á tal llegaba su influencia en aquella corte, por la autocracia supeditada en tantos hechos.</p>	<p>—¿Conoce usted en todos sus detalles el origen de esa lamentable desavenencia?</p> <p>—Creo estar algo enterado. <i>El Siglo</i> es un diario moderno: Sus ideas son las de paz, justicia, progreso; un liberalismo que se encuentra en las máximas del Evangelio. [...] Sigo mi cuento: Su Ilustrísima excomulgó al diario por sus ideas liberales, y el diario respondió con unas décimas de burla. Hoy se cantan como guajiras. [...] El Obispo acabó de arreglarlo con una Pastoral Diocesana. ¡Para Fray Jacinto, el Reino de Satanás se asentaba en la punible tolerancia del Capitán General! Se le contestó con una formularia protesta de la Secretaría Particular. Y en éstas se abre un teatro con los cuadros vivos del barón de Keller. ¡Lluvia de excomuniones! El teatro, los artistas, la orquesta, la sociedad cubana que acudía al espectáculo, todos sufrieron el entredicho. La Prensa se agrupa haciendo un solo frente y enfila sus baterías sobre el Palacio Episcopal. [...] El Obispo amenazó con elevar sus quejas a la Reina. Contestó la Secretaría del General con mayor aspereza. La Mitra volvió a fulminar sus anatemas, afirmando ser tanta la impiedad de aquellos diocesanos, que para verlos reír bastaba nombrarles a su Obispo. En la Secretaría del General ya lo tomaron a chunga. [...] Su Ilustrísima se ladeó la mitra, escupió por el colmillo y puso la mecha en el polvorín con otra Pastoral. Una aclaración, caballeros: A su paso por villas y ciudades deben ser saludados con repiques de campanas los Capitanes Generales. Es el fuero militar, y al fraile se le antojó dictar órdenes en contrario a sus párrocos diocesanos. [...] El Capitán General, para mantener la pureza del fuero, ordenó que fuesen violentadas las puertas de las iglesias y que los pistoles subiesen a repicar las campanas. [...] El Obispo se ha plantado en la villa y corte, con su memorial de agravios, y debe estar intrigando.</p>

Por su parte, el segundo modo aludido se puede ver en otro borrador (subcarpeta [40.10]), donde Valle-Inclán continúa el desarrollo de este motivo con la presentación y descripción de Fray Jacinto en conversación con la Reina en Palacio para ponerla al corriente del conflicto con Lersundi:

Fran Jacinto de María Angustiada, profeso en la Orden Serafica de Capuchinos Franciscanos, era un santo varon menudo, renegrado, lleno de reproches para la corrupción del siglo, la masoneria y las ideas de la Francia. Hablaba a golpes estreñidos, con un tartamudeo imperativo y tajante.

–Me han dicho que no quiere mi Santo frailecito, volver a su Mitra. ¿Es cierto?

–Señora, yo deseo volver, pero es con la promesa de que mi autoridad no ha de verse ultrajada por el fuero del Capital General.

Le besó el anillo la Reina.

–Tu volveras como deseas y es justo. Te doy mi palabra.

Este caso difiere del anterior, porque Valle-Inclán crea una situación ficción con poca base real y no sigue en absoluto el relato de Antonio Pirala, pues el historiador no desarrolla ninguna reunión entre el Obispo y la Reina, aunque mencione su existencia: «Las conferencias que empezaron a celebrarse en Madrid con el Nuncio, se suspendieron por la revolución de Septiembre» (II, 231).

En *La Corte de los Milagros* (VIII, vii), don Ramón anticipa alguna de estas conversaciones entre el Obispo de La Habana e Isabel II, quizás con la intención de preparar su inclusión («El Ilustrísimo Señor Obispo tomó pasaje con rumbo a las patrias playas [...] En Madrid debe estar intrigando» / «El Obispo amenazó con elevar sus quejas a la Reina» / «El Obispo se ha plantado en la villa y corte, con su memorial de agravios»), pero nunca llega a integrarlas.

Otro ejemplo ilustrativo de los mecanismos de anotación practicados por Valle-Inclán se encuentra en la subcarpeta [48.04]. En este caso, se trata de una selección y copia literal de fechas, lugares y nombres para sustentar históricamente el relato. Son unos apuntes tomados de *La Estafeta de Palacio* de Ildefonso A. Bermejo, en los que don Ramón hace acopio de acontecimientos históricos relevantes previos al levantamiento de Cádiz (septiembre de 1868):

Sucesos importantes despues de la muerte de Narvaez: 23- de Abril- 1868

Visita de Miraflores a Palacio. Conversación con los Reyes.

3 de Julio – se trasladó la Corte a la Granja. Por este tiempo se pensó en un Ministerio de conciliación, y se consultó a Canovas.

12 de Julio – Revista Militar – Se tendieron las tropas desde la Fuente Castellana, hasta Atocha y el Canal, por el paseo del Prado– Capital General Conde de Chestre. La comunicación del Gobierno desterrando á los Duques de Montpensier es del 7 de Julio.

Llegaron a Lisboa el 3 de Agosto. El buque que lo conducia era la fragata Villa de Madrid

En esta misma línea se siguen otras notas que contienen la referencia explícita a los «Generales propicios a la revolución – Paredes, Sandoval, y Vege» y «No propicios – Echevarría – Lecy – Trillo – Coronel Golju»; la fecha exacta en que el Capitán General Serrano llega a Cádiz: «la mañana del 19 de Septiembre de 1868»; o el compendio de una serie de espacios de la ciudad de Cádiz asociados a los revolucionarios. Como puede comprobarse, pudieron ser extraídos también de la narración de Bermejo:

<p>Bermejo, 1872, III, 812-816</p> <p>se decidió este último [Merelo] á escribir á los generales, que se hallaban encerrados en el castillo de Santa Catalina</p> <p>Los republicanos, que esperaban armados en la plaza de San Juan de Dios y calle Nueva, tuvieron que romper filas en la madrugada [...]</p> <p>El gobernador Belmonte llamó á su despacho á Paúl y Angulo, y le advirtió que no ignoraba lo que se estaba haciendo, y aun le amenazó con el destierro. Los planes subversivos quedaron paralizados en cierto modo, ó por lo menos los trabajos tuvieron necesariamente que ser más dificultosos</p>	<p>Subcarpeta [48.04]</p> <p>Cádiz – Visitas</p> <p>I- Castillo de Santa Catalina, a donde son conducidos los Generales Unionistas-</p> <p>II- Plaza de San Juan de Dios y Calle Nueva, donde los paisanos republicanos, durante la noche, se juntaron armados, esperando una orden, que no llegó para iniciar el movimiento [...].</p> <p>III- Edificio del Gobierno Civil a donde fue conducido Paul y Angulo. Amonestaciones del Gobernador Señor Belmonte-</p>
---	--

No ha quedado huella del recorrido de estas notas de lectura, si es que superaron esta primera fase de documentación del proyecto. No obstante, no debe descartarse una discreta inclusión en la edición de la obra de algunos de los datos recogidos, a partir de los cuales la narración ganaría veracidad, verbigracia mediante la mención explícita de fechas y/o lugares emblemáticos, o la caracterización y actuación verosímil de personajes en función de su ideología.

Para agotar la información contenida en esta subcarpeta, cabe prestar atención a unas notas de lectura de la misma fuente, cuya naturaleza se contrapone a la de las que acabamos de ver, pues en ellas don Ramón glosa e incluso interpreta el relato histórico de Bermejo, adaptándolo a su propio discurso novelesco (por ejemplo, mediante la elaboración de metáforas: «la conspiración no estaba tan madura» → «el melón aun no estaba maduro»), pues no le interesa tanto el dato concreto (fechas, lugares, etc.) como el desarrollo e imbricación del acontecimiento en su ficcionalización. En ellas, y bajo el título «Mes de Mayo –1868», Valle-Inclán recoge datos de la *Estafeta* (III, 825), como él mismo hace constar, sobre la inminente llegada del general Prim a España, hecho decisivo que hizo estallar la Revolución. Puede verse el procedimiento de trasvase de información en el siguiente cuadro:

Bermejo, 1872, III, 824-825	Subcarpeta [48.04]
<p>Por el mes que corria de Mayo habían llegado a la corte dos sujetos procedentes de Úbeda, con el objeto de tener una plática reservada con el club revolucionario que existía en Madrid [...].</p> <p>El Duque de la Torre tenia carta de Prim, en la que le participaba que dentro de diez o doce días emprenderia su marcha para España, igualmente que los militares de importancia, lo cual era mucho asegurar, porque la conspiración no estaba tan madura.</p> <p>Por aquellos días Serrano sustentaba la creencia de que Prim se encaminaria á Sevilla pero los progresistas suponian que su jefe apareceria por Cataluña o por Aragon. Serrano, en quien se reconocen calidades de sufrido y de poco impaciente, me dicen que en aquella sazón pensaba que el movimiento se frustraria si no se empleaba mayor diligencia, y que decia á sus amigos: «Si Prim no cumple con sus promesas tomando la iniciativa en el trance revolucionario, me haré yo director de la empresa y trabajaré por mi cuenta».</p>	<p>Dos sujetos de Ubeda llegan a Madrid a tratar con el Club Revolucionario-,</p> <p>El Duque de la Torre, por conducto de Paul, recibio carta de Prim en el mismo sentido. Su respuesta fue que el melón aun no estaba maduro.</p> <p>Serrano, sospechaba que Prim pudiese dirigirse a Sevilla. Los progresistas sospechaban a Cataluña o Aragon.</p> <p>Prim con estas alarmas, encelaba a Serrano. Serrano a su vez pensaba: –Prim fracasará, y yo haré el movimiento por mi cuenta.</p> <p>Vease la «Estafeta» Tomo III – pagina– 825 – (trata de sucesos del mes de Mayo)</p>

Un último ejemplo resulta también emblemático del *modus operandi* del autor, porque en él observamos cómo Valle-Inclán no solo interpreta la Historia, sino que se permite manipularla e incluso falsearla para construir su relato literario<sup>16</sup>. Se trata, en este caso, de unas notas sobre la trata de negros y la abolición de la esclavitud en Cuba (subcarpeta [40.06]), que sabemos fueron tomadas a partir de la lectura del tomo IV de *Historia contemporánea...* de Antonio Pirala, gracias a los comentarios metadiscursivos que Valle-Inclán añade:

<sup>16</sup> Además de otros ejemplos de la misma índole (*vid.* Abalo Gómez 2019), cabe rescatar y aludir sucintamente al caso concreto de las notas conservados en la subcarpeta [49.01] por su conexión con la investigación que Schiavo (1984) realizó en su momento sin haber manejado los manuscritos del escritor. Se trata de unas anotaciones tomadas de *Carlos VII y Don Ramón Cabrera*, de Emilio Arjona, para construir los capítulos v a vii de «Tratos Púnicos» que, por un lado, ratifican la hipótesis expuesta por Schiavo que tempranamente vislumbró el empleo de esta fuente; y, por otro, confirman un mecanismo también atisbado por la autora (modificación y entrecruzamiento de datos históricos), que Schiavo, descubrió al contrastar la fuente con el texto editado: «puede verse [que] Valle-Inclán ha unificado los encuentros y las cartas, y corrido las fechas pero sigue a Arjona» (1984, 188). Ahora, a luz de las notas inéditas del escritor, sabemos que este mecanismo comienza en la primera fase de documentación y programación del ciclo. (*Vid.* el facsímil y la transcripción completa de las notas en Abalo Gómez 2019).

En el salón de la Presidencia, el General recibe una comisión de españoles ultramarinos: Se dicen y exponen las razones de los documentos que inserta Pírala— Comprando blancos y vendiendo negros, ha sabido enriquecerse.

Respecto al tráfico negrero y a una protesta por crear milicias de color —Tomo IV— 265 —

Comisión del Comité Español de Cuba — [...]

El Comité Español de la Habana — Una comisión visita al Ministro de Ultramar. Reclama contra el Capitan General — Quejas— Creación de unidades militares de color— Protesta contra la represión del tráfico Negrero— (veanse apuntes

Esta nota descubre la intención autorial de recuperar varios hechos documentados por Antonio Pírala en su *Historia contemporánea...* para novelar el asunto de la trata de negros en Cuba durante las postrimerías del reinado isabelino. Por un lado, proyecta recuperar las razones<sup>17</sup> que movieron a insulares y peninsulares a oponerse a las reformas antiesclavistas en la isla; y, por otro, las protestas contra el Capitán General de la Isla y su gestión del conflicto esclavista.

La lectura de Pírala (tomo IV, 258-265)<sup>18</sup> lo confirma como punto de partida de los apuntes de don Ramón, si bien el resultado se distancia de la fuente porque en el guion combina y mezcla acontecimientos que distorsionan los datos reales. Por ejemplo, en el relato de Pírala las quejas por la actuación de Lersundi no tuvieron lugar en Madrid, sino en La Habana, y no ante el Ministro de Ultramar, sino ante el propio Capitán General. De modo que estas notas de lectura no son un reflejo fidedigno de la fuente, no hay exactitud documental, sino que Valle-Inclán ya se está adentrando en el contexto ‘endogenético’

<sup>17</sup> «La esclavitud, añadían, es una institución doméstica que cuenta en las Antillas más de tres siglos de existencia: ha creado derechos á favor de sus habitantes, y obligaciones en la metrópoli, que no pueden violarse sin repugnante injusticia; sobre ella está fundada su organización social, su agricultura, su industria, su comercio de exportación é importación; destruirlas sin la conveniente preparación, sería decretar la ruina infalible de esas provincias, cesando para siempre aquellas fecundas fuentes de producción; la preparación conveniente, no puede ser otra que una manumisión lenta y progresiva, que al paso que tienda á hacer de los que hoy son siervos, hombres libres acostumbrados al trabajo expontáneo (*sic*), permita á los dueños buscar los medios de reemplazar sus brazos sin menoscabo de la riqueza pública» (Pírala 1893-1895, IV, 258-259).

<sup>18</sup> Pírala comienza narrando la Junta de Gobierno en Madrid en la que varios insulares y peninsulares opuestos a las reformas antiesclavistas en la Isla visitan al presidente del gobierno provisional [General Serrano] para reclamar sus intereses en contra de la abolición de la trata de negros. Continúa con la Junta en la Habana del 24 de octubre, cuyos regidores buscaban la autorización del gobierno para organizar pequeñas juntas y tratar temas polémicos en la isla (como era el de la esclavitud) tras el triunfo de la revolución. En esta junta el Capitán General de la Isla, Lersundi, se siente atacado y censurado por algunos de los intervinientes que se atreven a cuestionar sus actuaciones. Pírala continúa con la narración del movimiento de Valmaseda, los deseos de negociaciones con los insurrectos (milicias de color) y su ineficacia.

fusionando la información y aprovechando aquello que le interesa en menos-cabo de la realidad histórica.

La singularidad de este conjunto de cuartillas reside en la combinación que don Ramón realiza de elementos históricos y ficcionales de un modo natural y personal, que genera un nuevo producto narrativo bajo una apariencia de documento ‘exogenético’. Las correspondencias que en un primer momento se observan entre sus notas y la fuente que emplea, se van difuminando hasta convertirse en una simple inspiración como base creativa de la novela. Valle-Inclán se apropia del material, lo hace suyo y, en consecuencia, lo fusiona a su manera creando un *pastiche* que «mezcla lo que tradicionalmente no podría ser»<sup>19</sup>.

Estas notas de lectura fueron noveladas en una ‘fase redaccional’ de escritura y se encuentran en el borrador titulado «Notas / Conversacion Ministros trata negros» (subcarpeta [40.15]. *Vid.* Abalo Gómez 2019). En las dieciséis cuartillas que ocupa queda patente el alejamiento de la fuente porque incluso llega a incurrir en contradicciones y falta de rigor histórico, probablemente por la necesidad de recrear y transmitir de modo sincrético un acontecimiento que se produjo en muchas y parecidas ocasiones. No le interesa en este caso la exactitud documental, sino más bien la refundición de aquello que contribuya a crear la atmósfera que se propone mostrar. Leda Schiavo ya observó tempranamente este mecanismo de trabajo del autor:

Valle-Inclán en algunas ocasiones es deliberadamente infiel al relato histórico: altera la cronología, omite personajes, inventa situaciones [...]. Pero estas ‘infidelidades’ tienen relevancia precisamente porque se destacan en un conjunto de gran exactitud documental (Schiavo 1984, 56-57).

En lo tocante a la edición, hay una secuencia en el capítulo xii, libro II de *Viva mi Dueño* que se relaciona con este material: Fernández Vallín se reúne en la Secretaría del Casino con un cabildo de fortunones antillanos, plutócratas con esclavos, y les expone el peligro en cuanto a sus beneficios de que un régimen liberal prohíba la trata de negros en la Isla, para acto seguido convencerlos de que apoyen al General Prim con bienes numerarios y, a cambio, él velará por sus intereses. Si bien la relación no es directa ni el manuscrito es un estado textual anterior a este episodio editado, no se pueden negar los puntos de contacto entre ambas narraciones: los intereses antiabolucionistas de los antillanos, el espacio en que se celebra la junta o la similitud entre los personajes que participan.

Si las notas de lectura hasta aquí examinadas ponen de manifiesto el empleo que hace Valle-Inclán de dos tipos de fuentes de información heterogéneas sobre el reinado isabelino, que el escritor se proponía novelar (periódicos y revistas de

---

<sup>19</sup> Agradezco aquí la generosa y utilísima ayuda del profesor Luis González del Valle, a quien pertenecen las palabras citadas, por compartir conmigo sus conocimientos sobre la abolición de la esclavitud en Cuba.

época que recogen episodios anecdóticos del momento; y obras de historiografía española que narran con detalle y rigor el devenir de la Revolución), los materiales que completan esta exposición apuntan en la misma dirección.

### *Lista de bibliografía*

Resulta este un ejemplo incuestionable de la consciente y rigurosa tarea de documentación histórica que don Ramón llevó a cabo para construir *El Ruedo Ibérico*, pues se trata, nada menos, que de una lista elaborada por mano ajena de bibliografía comentada de obras relacionadas con el período que el escritor quería novelar. El agente de la nota apunta siempre el nombre del historiador, la obra u obras recomendadas, así como la fecha y lugar de edición, el número de páginas o de tomos, el tamaño de la hoja y, en ocasiones, la librería en donde se pueden adquirir o su precio de venta; además de estos datos, hace comentarios sobre el contenido o la calidad de la obra:

Villalba Hervás – Miguel Ruiz de Padron y su tiempo. Introducción a un estudio sobre Historia Constitucional de España – Madrid G. Juste 1897- 8º 274 pags.

–Una década sangrienta. Dos regencias Madrid G. Juste 1897 396 p 8º (Referencias de Cristina y Espartero)

Recuerdos de cinco lustros (1843-1868) Madrid La Guirnalda 1896 339p. 8º

Historia contemporánea. de Alcolea a Sagunto V. Suarez Madrid 1899- 8º 425 pag! (estos libros los tendrá probablemente Victoriano Suarez)

Conte = Augusto Recuerdos de un diplomático Madrid 1901-1903- Gongora – 3 tomos (tiene algunas anécdotas curiosas)

Sanchez Alonso. B.

Fuentes de la Historia Española – Ensayo de bibliografía sistemática de las monografías impresas que ilustran la historia política nacional de España, excluidas sus relaciones con America. Madrid 1919 (Publicaciones de la Junta para ampliación de estudios) 4º mayor 448 paginas – 20ptas

(Acude el nº 5685 (pag 319) hacia el final 6783) comprende las obras relativas al reinado de Isabel II y siguientes)

Ballesteros, Rafael.

Bibliografía de la Historia de España. Catálogo metódico y cronológico de las fuentes y obras principales relativas á la Historia de España desde los orígenes hasta nuestros días. Gerona, 1921 Sociedad General de Publicaciones S. A Barcelona. (No tiene el siglo XIX, pero Comprende las Historias Generales, [40.20.002] y repertorios bibliográficos, no incluidos en la Bibliografía de Sanchez Alonso que es toda de historias particulares de épocas, personajes y sucesos. Mas amplia en [[crímenes]]<sup>1a</sup> de Sanchez Alonso. Con todo, no carece de utilidad la de Ballester.

La existencia de este documento conecta directamente con algunos ejemplos vistos en el apartado anterior, pues se corresponde con una fase de investigación histórica previa a la toma de las notas de lectura, en la que Valle-Inclán hubo de pedir consejo a quienes conocían la historia de España y sus fuentes para que le

guiasen en su proceso de documentación y puesta en marcha del proyecto, ya que esta nota parece la respuesta a una demanda previa de bibliografía.

He podido comprobar la existencia en la biblioteca personal del escritor de las cuatro obras apuntadas de Villalba Hervás, pero no la de Sánchez Alonso ni la de Rafael Ballesteros. Además, en los manuscritos no hay notas de lectura de estas obras, si bien García de la Torre (1972, 347 y ss.) ya señaló *Recuerdos de cinco lustros (1843-1868)* de Villalba Hervás, como una de las fuentes de episodios de *La Corte de los Milagros* y de *Viva mi Dueño*, mientras que Leda Schiavo (1984, 41-48) la apuntó como fuente de inspiración del episodio final de *Farsa y licencia de la reina castiza*.

### *Anuncio de época*

En la carpeta [40.21] se halla otro documento de mano ajena, en este caso mecanografiado, que es un anuncio oficial de época sobre el «Baile de Etiqueta que se dará el 28 del corriente [1859] en el Casino, en celebridad del natalicio de S.A. el Infante D. Fernando y del cumpleaños de S. A. la Infanta D<sup>a</sup> Amalia, al que asisten los SS. AA. RR. Sremos. Sres Infantes Duques de Montpensier». A continuación, se describe la decoración y artificios dispuestos para el lugar de celebración:

El que se anuncia lleva entre otras cosas que sería prolijo referir y muy fuera de tiempo, una decoración en el patio de las fiestas de Luis 13 y una nube con algunos de los colores del arco iris de transparencia: las armas de España, de la Casa de Borbon y Orleans, bellas artes y comercio y las de Sanlúcar en el referido patio: luces invisibles figurando la luz de la luna que se oculta detras de la nube. Pavimento alfombras de dibujos imitando esteras de juncos y por ultimo atmosfera artificial de olor de malva-rosa.

Inmediato al patio y de desahogo hay un Parterre con pavimento y techo de flores formando mosaicos: luz opaca y mesas con refrescos variados [...] en esta mansión de desahogo y frescura.

El tocador de S.A.R. la Serenísima Sra. Infanta va también en el bajo, forrado a bandas de damasco carmesí y blanco o amarillo: luz brillante, pavimento alfombra imitando juncos [...]

Buffet en la habitación que se halla enfrente de la mesetasmesas (*sic*) corridas sin mas asientos que dos sillones para SS AA RR, luego las Señoras y últimamente los caballeros, alfombra variada; paredes papel alcázar; atmósfera rosa; luz brillante:

Y finaliza con la hora, lugar y fecha de la conmemoración, así como la firma del organizador:

A LAS OCHO DE LA NOCHE  
Sanlúcar de Barrameda 16 de Agosto de 1859  
El Presidente del Casino y de la Comisión  
de baile,

Alejandro Viaña

Ya Leda Schiavo (1984, 17) aludió a una práctica recurrente de «incrustación de documentos de época» en el proceso constructivo de *El Ruedo Ibérico*, y este ejemplo podría encajar como parte de tal procedimiento, pero no es posible ratificarlo aquí porque no hay huellas de su inclusión en la obra. Quizás, en este caso, Valle-Inclán se limitó a utilizar el testimonio como material informativo o fuente de inspiración para la recreación de los espacios regios y de los acontecimientos cortesanos que se presentan en el ciclo.

### *Dibujo*

En el verso invertido de una cuartilla guardada en la carpeta [48.04] encontramos un documento muy singular: un pequeño dibujo autógrafo de una página de calendario del día 9 de agosto de 1869 con su santoral, muy difícil de descifrar, si bien no parece corresponderse con el oficial:

1869
<u>Agosto</u> 9
Erm r ..... San Bandolero Y Santa buitra- da. +...

Entendiendo que Valle-Inclán hubiera copiado la imagen de una fuente externa, habría que situarla en un contexto ‘exogenético’<sup>20</sup>. Sin embargo, no es descartable que sea una creación original del autor como resultado del proceso ‘endogenético’ de creación. En cualquier caso, hay un error en el encabezamiento, concretamente en el año apuntando, pues fue el día 9 de agosto 1868 (y no de 1869), el señalado por todos los historiadores de la época<sup>21</sup>, y el empleado por el propio autor en *El Ruedo Ibérico* que, como se sabe, es hasta donde llega cronológicamente la reelaboración novelesca de *Vísperas Setembrinas* con la última parte «Albures gaditanos» (Schiavo 1984, 146 y ss.).

<sup>20</sup> Como el propio autor constata en una entrevista publicada en *La Libertad* (mayo de 1930), llegó a buscar y encontrar material necesario para su obra en «cartas de época, folletos, almanaques, periódicos, papeles muy diversos» (Juan Bolufer 2011, 166-168), de manera que no es de extrañar que hubiese copiado alguna de las imágenes registradas en estas fuentes.

<sup>21</sup> «Como vieron los unionistas que el gobierno se iba apercibiendo, pensaron en acelerar el movimiento y hacerlo el día 9 de Agosto, lo que no se verificó, porque Arias que mandaba la *Villa de Madrid*, se negó a desembarcar 200 hombres de la escuadra que pedía el regimiento infantería de Cantabria» (Pirala 1893-1895, IV).

## 2. MATERIALES ‘ENDOGENÉTICOS’

On appellera donc endogénèse le processus par lequel l'écrivain conçoit, élabore et transfigure la matière avant-textuelle sans le secours de documents ou d'informations externes, par simple reformulation ou transformation interne du donné avant-textuel antérieur (De Biasi 1998, 45).

En este contexto, los pocos documentos ‘pre-redaccionales’ que se conservan responden al objetivo de preparar la ficción narrativa de *El Ruedo Ibérico* y se limitan al mundo imaginario del escritor, lo que sitúa este material en el ámbito de la autotextualidad, en contraposición a la intertextualidad que acabamos de ver. Se enmarcan en un momento muy inestable de la creación, en que el autor comienza a planificar, tomar decisiones, concebir protagonistas, delinear el marco espacio-temporal o las primeras líneas argumentales, elementos todos ellos que, en general, no van a perdurar en el transcurso del proyecto y su alteración nos permite también descubrir su naturaleza provisional. Estas son algunas de las notas preparatorias más representativas que hemos podido hallar en el ‘dossier’ de la obra.

En la subcarpeta [40.02] hay un conjunto de cuartillas abrazadas por una hoja que reza «Familias», en donde se mencionan varios linajes con breves apuntes descriptivos:

Torre-Mellada –familia de cortesanos palatinos. El Marques de 60 años – La Marquesa – 50– Carmen Torre-Mellada 32 – Tiene dos hijos gemelos, varon hembra – de 13 años. Geromo Torre Mellada 28 – Teresa Torre Mellada Monja 24– Pipo – 15 años- Familia Provinciana Sanchez de la Cueva. Don Pepe – Doña Anselmita– Tres hijas. Un Yerno– Familia de villa amurallada– Abuela – Hija- Yerno Nietos (Navarra o / Aragón) Lerín de Arevalo–

De las tres ramas esbozadas, tan solo va a perdurar en el trasvase a la *editio princeps* la familia Torre-Mellada, con algunos cambios, como veremos. Las otras no tienen inclusión en la obra, si bien podríamos aventurar que la «familia de villa amurallada [...] (Navarra o Aragón)» está apuntando a la rama Redín, cuya estirpe y palacio se encuentran en Navarra. De ser así, Valle-Inclán habría intercambiado el nombre «Lerín de Arevalo» por «Redín», ambos topónimos de villas navarras. Pero cabe la posibilidad de que hubiese proyectado cada linaje de manera independiente, porque un par de cuartillas más adelante encontramos una mención a Redín.

A partir de la tercera hoja se elabora con mucho más detalle la genealogía de los aristocráticos Torre-Mellada, aportando algunos datos descriptivos que van a permanecer hasta la edición («viejo repintado, palatino» para el Marqués; o «hermosura marchita» para la Marquesa), y modificando otros, contemplados en la primera cuartilla (como la edad de los miembros, reducida en varios años,

o el nombre de dos de ellos: Teresa pasa a llamarse Eulalia; y Pipo, Agila), que volverá a modificarse en el proceso de escritura y edición:

Torre Mellada: El Marques 58 años viejo repintado, palatino y alcahuete. La Marquesa 45 años– Hermosura marchita (la dama de una Tertulia de Antaño)  
Carmen Torre-Mellada 26 años, casada con dos niños gemelos, el marido un comprador de bienes nacionales, hacendado salamanquino. Geromo 25 años

Eulalia – 20 años – Agila –16– imponen el castigo de Agila los Jesuitas del Colegio Donde se educa – El Crimen de Agila es haber puesto fuego al convento con otros que se evadieron– Puede ser muy interesante la evasión

Como se puede observar, Valle-Inclán planea recuperar la figura o los rasgos definitorios de un personaje presente en *Una Tertulia de Antaño*, para caracterizar a la Marquesa de Torre-Mellada, que es a todas luces la Marquesa de Galián, tanto por sus características como por su estirpe: es la madre de otros dos personajes recurrentes en distintas obras de Valle-Inclán, Eulalia y Agila Galián. Este guion apunta a la intención de identificar ambas mujeres o a una premeditada reutilización de sus atributos. La identificación total no es factible, pero sí que Valle-Inclán encontrase en la Marquesa de 1909 un buen antecedente para trazar ahora la figura de la aristócrata de la serie isabelina, lo cual redundaría en la conexión sugerida entre *La Guerra Carlista* y *El Ruedo Ibérico*<sup>22</sup>, que se refuerza a la luz de los manuscritos de trabajo recuperados (Abalo Gómez 2019).

Por su parte, la estirpe Torre-Mellada proyectada en un momento incipiente ha sido dividida en dos familias en la edición y, en consecuencia, repartidos sus vástagos.

Valle-Inclán también esboza la genealogía de Adolfo Bonifaz, personaje con gran protagonismo en el ciclo y, aunque observamos que muchos de los datos indicados no se conservan en la edición, una vez más, va a mantener sus rasgos más definitorios («pollo aristócrata y tronado», «perdulario»):

Adolfo Togores, –Barón de Bonifaz – era un pollo aristócrata y tronado, de los últimos tiempos isabelinos, cuando dio las boquedas el Matante de Loja. Adolfo, por la línea materna, era nieto de la Condesa-Duquesa de Fitero, nieto de la Camarera Mayor de la Reina Nuestra Señora. Primos del perdulario, eran los

<sup>22</sup> Speratti Piñero (1957 y 1968) fue pionera en advertir y analizar la relación de la novelita con *La Corte de los Milagros*. Señaló también algo que ahora se advierte a la luz de los manuscritos, que es la transformación de uno de estos fragmentos que «retrataba inicialmente a la Duquesa de Ordax; en *La corte de los milagros* servirá para caracterizar la fisonomía y la expresión de Dolores Chamorro, personaje de origen plebeyo» (1957, 346). Otros estudios en esta línea son los de Lavaud-Fage (1991, 416-420 y 434), Santos Zas (1993, 242-260; y 1994, 60-65) o las más recientes aportaciones de Alonso Morais (2014) y Joaquín del Valle-Inclán (2017).

Condes de Castell-Florit, y los Marqueses de Torre-Mellada, los de Redin, y los de Pla de Borday. Por las ramas colaterales, tenia emparentamiento con los mas rancios linajes de la Coronilla de Aragon. Era la suya, nobleza de la mas rancia.

En la obra impresa tiene el título de «Barón de Bonifaz», pero con otro apellido<sup>23</sup>, y se ha modificado sustancialmente su ascendencia<sup>24</sup> y su parentesco<sup>25</sup>. Además, se menciona explícitamente a su padre, el Barón de Bonifaz, quien perdió la vida estando al servicio de la soberana, para justificar el interés de Isabel II por el joven, que quiere recompensar empleándolo en Palacio.

Otro ejemplo lo hallamos en tres cuartillas autógrafas (subcarpeta [44.07]), en las que Valle-Inclán baraja posibles ascendencias para un personaje histórico de la serie, el Conde Blanc, con la referencia expresa a sus progenitores y una sucinta información sobre su bastardía. Acto seguido, se hallan dos hojas en ‘fase redaccional’, que desarrollan una conversación en la que se habla precisamente de su condición de hijo ilegítimo:

Luis Maria Cesar de Borbon – Conde Blanc – nacido en 1842– Hijo de Fernando Antonio Recaredo, nacido en 1810 muerto en 1850. bastardo de Fermamdo VII de España. Madmuaselle Luisa de Ramilly – Hija del General Baron de Ramilly tuvo de Fernando VII dos hijos que se educaron en Francia. En 1815 caso con el Baron de Landas.

– Era hijo del General de Ramilly. Teniente Coronel de Guardias Españolas.

– Gentil Hombre del Rey Carlos IV.

En la reelaboración novelesca del personaje no se precisan sus orígenes hasta tal punto, pero se realiza una presentación que en cierto modo respeta las notas:

El Gobierno tiene pésimas referencias del que se titula sobrino por la mano izquierda, de Vuestras Majestades: Ha recorrido varias Cortes Europeas, lla-

<sup>23</sup> En la obra editada se menciona a Adolfo con el apellido Togores en una sola ocasión en el folletín de *La Corte Isabelina*: «Adolfo Togores –barón de Bonifaz– propuso salir a robar capas: celebraron la ocurrencia Toñete Bringas y Perico el Maño» (Entrega 5, 14-01-1926).

<sup>24</sup> En la edición es «nieta por la línea materna de la Condesa-Duquesa de Fitero, Camarera Mayor de la Reina Nuestra Señora». Sus primos son los «Condes de Castell-Florit», los «Marqueses de Torre-Mellada», los de «Redín» y los de «Pla de Borday»; y por «las ramas colaterales [...] tenía emparentamiento con los mas rancios linajes de la Coronilla de Aragon».

<sup>25</sup> La Condesa-Duquesa de Fitero es la Camarera Mayor de la Reina, pero ningún dato confirma su relación ni mucho menos que sea la abuela materna de Adolfo. Por otro lado, se pone de manifiesto el parentesco entre los Torre-Mellada y los Redín, cuyos hijos son primos, pero no entre Adolfo Bonifaz y ambas familias, a pesar de la cercana relación con Gonzalón Torre-Mellada «tu hermano de locuras», como llega a decirle su padre, Jeromo Torre-Mellada (*VMD*, II, vii, 48).

mándose unas veces Conde Blanc y otras Príncipe Luis María César de Borbón: En todas partes ha vivido de un modo turbio: La Policía, alguna vez, le condujo a la frontera: Ultimamente acompañaba al Infante Don Juan, en Italia: No me extrañaría que hubiese llegado aquí bajo el patrocinio de alguna monja (*LCM*, II, vi)<sup>26</sup>.

Estos materiales de génesis descubren un momento muy embrionario del proyecto, en el que Valle-Inclán todavía no ha definido a sus personajes principales y su diseño manifiesta, a su vez, algunas de las alternativas que barajó para construirlos. Su caracterización (excepto la edad) parece estar clara mucho antes que su genealogía, pues se llega a trasvasar a la edición en los mismos términos (caso de los Marqueses de Torre-Mellada). Sin embargo, los miembros de las familias protagonistas, sus parentescos, así como la delineación de uno de los personajes más relevantes de la obra, Adolfo Bonifaz, está en un momento experimental muy inestable, resuelto más adelante. Por otro lado, el dato metadiscursivo que Valle-Inclán añade para caracterizar a la Marquesa de Torre-Mellada («la dama de Una Tertulia de Antaño») revela que el propio autor asociaba de alguna manera *El Ruedo Ibérico* con esa obrita anterior y no tuvo reparos en reciclar rasgos definitorios de personajes ya creados.

La escasa cantidad de materiales ‘pre-redaccionales’ pertenecientes a un contexto ‘endogenético’ (menos del 1% del ‘dossier’), así como su uniformidad (unas pocas notas genealógicas), apunta a que Valle-Inclán no practicó una escritura programática, sino más bien ‘en proceso’ (Hay 1984, 307-323)<sup>27</sup> o sobre la marcha, caracterizada por la ausencia de planes, guiones o esquemas que abocetasen el argumento de la obra y dirigiesen su redacción, evitando los desvíos o fallos argumentales<sup>28</sup>.

<sup>26</sup> He podido comprobar la existencia de este personaje en la obra *De la Revolución a la Restauración* del Marqués de Lema (1927), cuya descripción coincide parcialmente con la que realiza Valle-Inclán: «Se decía hijo natural de Fernando VII; pero lo curioso es que lo confirmaba Sor Patrocinio, la cual, con los auxilios que recibía de la Reina Isabel, ayudaba a este aventurero, que gastaba espléndidamente, y por deudas contraídas en condiciones penables había sido encarcelado, según comunicación al embajador del cónsul de España en Bayona» (16 de junio de 1875). (Marqués de Lema 1927, 800).

<sup>27</sup> «Lorsqu’un dossier génétique ne contient pas de documents prérédactionnels (notes documentaires, plans, etc.) lorsque l’acte scriptural s’engage directement dans l’élaboration du texte, peut-on s’attendre à ce que la genèse relève un type d’écriture et de réécriture homogène? [...] En dépit de ces mises en garde nécessaires, on peut cependant admettre qu’il existe deux grands modes dans les manières d’écrire: *l’écriture à programme* et *l’écriture à processus*» (Grésillon 1994, 101-102).

<sup>28</sup> En esta misma dirección apunta la redacción de alternativas argumentales, a veces incluso contradictorias, para dar salida a un mismo asunto (*vid.* Abalo Gómez 2015 y 2019), o la escritura de numerosas anécdotas y episodios que permanecieron en el cajón del escritor (Abalo Gómez 2019).

## CONCLUSIONES

La recuperación y el análisis de los manuscritos ‘pre-redaccionales’ de *El Ruedo Ibérico* permite extraer varias conclusiones.

Ciñéndonos, en primer lugar, a los documentos de naturaleza ‘exogenética’ examinados aquí (variadas notas de lectura, una lista de bibliografía comentada, un anuncio de época mecanoscrito y un dibujo a partir de un almanaque contemporáneo), además de otros materiales que con toda probabilidad se perdieron en el transcurso del tiempo, se pueden hacer varias afirmaciones.

Por un lado, que Valle-Inclán llevó a cabo un proceso de recopilación de información histórica muy exigente en fuentes heterogéneas para poner en marcha su ciclo novelesco: desde revistas, almanaques, boletines o periódicos de época, que relatan la *intrahistoria* del reinado isabelino, esto es, la cotidianidad del período que al autor interesaba como «nervio de la historia»; hasta obras célebres de Historia de España que recogen los acontecimientos e intrigas políticas más notables que abocaron a la Revolución. Además, para conocer y acceder a dichos materiales, Valle-Inclán incluso recurrió a la vía personal de petición de información a intermediarios, verbigracia la lista de bibliografía comentada que se ha transcrito. Este mecanismo de autoaprendizaje confirma la lectura y utilización de fuentes apuntadas anteriormente por la crítica (*Carlos VII* y *Don Ramón Cabrera*, de Emilio Arjona o *La Estafeta de Palacio*, de Ildefonso Bermejo), y añade otras nuevas, como *Historia contemporánea: segunda parte de la guerra civil: anales desde 1843 hasta la muerte de Alfonso XII*, de Antonio Pirala, profusamente anotada por Valle-Inclán en sus apuntes de trabajo.

Por otro lado, que estos dos tipos de fuentes son a menudo utilizadas con libertad, pues don Ramón tiende a crear versiones personales añadiendo hechos ficticios a los reales, que suelen ser modificados, refundidos, entrecruzados e incluso falseados, fruto de la confluencia y fusión de dos contextos de escritura: el ‘exogenético’ y el ‘endogenético’, de modo que, en términos de ‘crítica genética’, predomina una ‘exogénesis provisional’. Don Ramón recupera e integra episodios sin preocuparse de su rigor histórico, altera las fechas en función de sus intereses y modifica libremente el itinerario de los hechos cuando la trama novelesca lo propicia, esto es, acaba haciendo suya la información histórica extraída al adaptarla a su discurso literario y buscarle acomodo en un contexto ‘endogenético’ propio, de manera que se destruyen las semejanzas con su lugar de procedencia, que en ocasiones resulta muy difícil de identificar.

En cuanto al trasvase de la información a la ‘fase redaccional’ o ‘editorial’ de la obra, hemos visto que Valle-Inclán no siempre emplea los datos recabados, pues en las hojas hay algunos que ni se desarrollan en sus borradores ni se integran en el proyecto novelístico (*vgr.* el anuncio de época), frente a otros que han tenido un amplio recorrido en varias fases del proyecto, desde la etapa ‘pre-redaccional’ hasta la ‘editorial’ (*vgr.* el asunto de la trata de negros en Cuba).

En lo tocante al contexto ‘endogenético’, si nos atenemos a los materiales conservados, se podría decir que su propia escasez y homogeneidad apunta a una característica emblemática del *modus operandi* de Valle-Inclán, que es la escritura sobre la marcha carente de planes o esquemas que la guíen. Hemos visto que una vez que el autor se adentra en este terreno, es decir, en el de la ficción novelesca, la ‘fase pre-redaccional’ decrece y las ideas comienzan a textualizarse sin preparación guionística, de ahí que solo se conserven unas pocas notas ceñidas a la elaboración de la genealogía de algunos personajes o a su caracterización más esencial que, a pesar de su escasez, son muy elocuentes de los procesos constructivos más incipientes de la serie isabelina.

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Abalo Gómez, Adriana. 2014. «“La Muerte Bailando” y el proyecto inconcluso de *El Ruedo Ibérico*: Diálogo intertextual». *Anales de la Literatura Española Contemporánea – Anuario Valle-Inclán* XIV, 39.3: 5-32.
- Abalo Gómez, Adriana. 2015. «Análisis del dossier genético de “Sevilla”, un texto recuperado de Ramón del Valle-Inclán». *Revista de la Asociación Internacional para el Estudio de Manuscritos Hispánicos (AIEMH)* 1: 61-91.
- Abalo Gómez, Adriana. 2016. «Análisis del dossier genético de “La Muerte Bailando”, un relato recuperado de Ramón del Valle-Inclán». *Versants Teoría/s* 63.3: 221-240.
- Abalo Gómez, Adriana. 2018. «El manuscrito inédito “La Comadre Clío” en el microcosmos de *El Ruedo Ibérico*». *Anales de la Literatura Española Contemporánea – Anuario Valle-Inclán* XVII, 43.3: 103-131.
- Abalo Gómez, Adriana. 2019. *El Ruedo Ibérico de Ramón del Valle-Inclán: del manuscrito al impreso*. Tesis doctoral. Universidad de Santiago de Compostela.
- Alonso Morais, Alba. 2014. «Las anotaciones autógrafas de Valle-Inclán a *Una Tertulia de Antaño* (1909)». *Anales de la Literatura Española Contemporánea – Anuario Valle-Inclán* XIII, 39.3: 99-126.
- Alonso Morais, Alba. 2018. «“El taller carlista”: en torno a los manuscritos relacionados con *La guerra carlista* en el Archivo Valle-Inclán Alsina». *Anales de la Literatura Española Contemporánea – Anuario Valle-Inclán* XVII, 43.3: 133-168.
- Arjona, Emilio. 1875. *Carlos VII y Don Ramón Cabrera*. París: Victor Goupy.
- Bellemin-Noël, Jean. 1972. *Le texte et l’avant texte*. París: Larousse.
- Bermejo, Ildefonso Antonio. 1872. *La Estafeta de Palacio. Tomo III*. Madrid: Carlos Bailly-Bailliére
- Biasi, Pierre-Marc de. 1998. «Qu’est ce qu’un brouillon? Le cas Flaubert: essai de typologie fonctionnelle des documents de genèse». En *Pourquoi la critique génétique? Méthodes et theories*, editado por Michel Contat y Daniel Ferrer, 31-60. París: CNRS Éditions. Coll. Textes et Manuscrits.
- Debray-Genette, Raymonde. 1979. «Génétique et Poétique: le cas Flaubert». En *Essais de critique génétique*, editado por Jean Bellemin-Noel, 19-39. París: Flammarion.
- Fernández Almagro, Melchor. 1966. *Vida y literatura de Valle-Inclán*. 2.<sup>a</sup> ed. Madrid: Taurus Ediciones.
- Fernández de Córdova. 1886-1889. *Mis memorias íntimas*. Madrid: Establecimiento tipográfico Sucesores de Rivadeneyra.

- García de la Torre, José Manuel. 1972. *Análisis temático de El ruedo ibérico*. Madrid: Gredos.
- Genette, Gérard. 1987. *Seuils*. París: Seuil.
- Grésillon, Almuth. 1994. *Éléments de critique génétique: lire les manuscrits modernes*. París: Presses Universitaires de France.
- Juan Bolufer, Amparo de. 2013. «Primera aproximación a los manuscritos relacionados con *El Ruedo Ibérico* en el archivo familiar Valle-Inclán Alsina». En *Perspectivas críticas para la edición de textos de literatura española*, editado por Ermitas Penas, 309-346. Santiago de Compostela: Universidad.
- Juan Bolufer, Amparo de. 2014. «*El Beato Estrellín*. Un proyecto manuscrito de *Tragedia sacramental* de Ramón del Valle-Inclán». En *La retaguardia literaria en España (1900-1936)*, editado por Álvaro Ceballos Viro, 231-253. Madrid: Visor Libros.
- Juan Bolufer, Amparo de. 2015. «Génesis e historial textual de *El Ruedo Ibérico* de Ramón del Valle-Inclán». *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, XCI: 15-59.
- Juan Bolufer, Amparo de. 2015b. «“La Real Falúa”. Una escena de veraneo de la Corte en el archivo manuscrito de *El Ruedo Ibérico* de Ramón del Valle-Inclán». *Bulletin of Hispanic Studies* 92/7: 791-804.
- Juan Bolufer, Amparo de. 2016. «Del mirón en las mojjigangas. Hacia una relectura de *Fin de un revolucionario* de Ramón del Valle-Inclán». *Castilla. Estudios de Literatura* 7: 425-460.
- Juan Bolufer, Amparo de. 2016b. «Huellas del libro *Política vaticana* en el archivo manuscrito de Ramón del Valle-Inclán». *Revista de Literatura* LXXVIII, 156: 445-472.
- Lavaud Fage, Eliane. 1991. *La singladura narrativa de Valle-Inclán (1888-1915)*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- Lema, Marqués de. 1927. *De la revolución a la restauración*. Madrid: Voluntad.
- Martínez Rodríguez, Francisca. 2011. «El manuscrito inédito de *La Cabeza del Bautista*». *Anales de la Literatura Española Contemporánea – Anuario Valle-Inclán* X, 36.3: 53-75.
- Núñez Sabaris, Xaquín. 2015. «Los borradores manuscritos de *Femeninas* en el Archivo Valle-Inclán Alsina». *Anales de la Literatura Española Contemporánea – Anuario Valle-Inclán* XV, 40.3: 201-216.
- Pirala, Antonio. 1893-1895. *Historia contemporánea: segunda parte de la guerra civil: anales desde 1843 hasta la muerte de Alfonso XII*. Madrid: Felipe González Rojas.
- Santos Zas, Margarita. 1993. *Tradicionalismo y literatura en Valle-Inclán (1889-1910)*. Boulder, Colorado: Society of Spanish and Spanish-American Studies.
- Santos Zas, Margarita. 2008. «Los manuscritos de Valle-Inclán: inéditos». *Anales de la Literatura Española Contemporánea – Anuario Valle-Inclán* VIII, 33.3: 5-10.
- Santos Zas, Margarita. 2012. «Los manuscritos de Valle-Inclán: el taller del escritor». En *Crítica genética y edición de manuscritos hispánicos contemporáneos. Aportaciones a una «poética de transición entre estados»*, editado por Bénédicte Vauthier y Jimena Gamba, 159-175. Salamanca: Universidad.
- Santos Zas, Margarita. 2015. «El autógrafo de *Las Mujeres de Sálvora. Tragedia griega* (Legado Valle-Inclán Alsina)». *Anales de la Literatura Española Contemporánea – Anuario Valle-Inclán* XV, 40.3: 235-262.
- Santos Zas, Margarita. 2016. *Con el alba: El Cuaderno de Francia (1916). Manuscrito inédito de Ramón del Valle-Inclán. Facsimil*. Santiago de Compostela: Universidad.
- Santos Zas, Margarita. 2017a. «En torno a los borradores autógrafos de *Tirano Banderas* (Legado Valle-Inclán Alsina)». *Anales de la Literatura Española Contemporánea – Anuario Valle-Inclán* XVI, 42.4: 409-452.
- Santos Zas, Margarita. 2017b. «Valle-Inclán, a vueltas con la tragedia: un manuscrito inédito del escritor». En *Valle-Inclán y Buero Vallejo: esperpento y tragedia en la España*

- contemporánea*, editado por Javier Huerta Calvo y Julio Vélez-Sainz, coordinado por Mónica Morales Rial, 67-92. Madrid: Ediciones del Orto.
- Santos Zas, Margarita. 2018. «Valle-Inclán, lápiz en mano. *Farsa y licencia de la Reina Castiza* (Legado Valle-Inclán Alsina)». *Ínsula* 861: 16-20.
- Santos Zas, Margarita y César Oliva. 2010. «*Romance de Lobos*: un proyecto dramático inédito de Valle-Inclán». *Anales de la Literatura Española Contemporánea – Anuario Valle-Inclán* X, 35.3: 57-109.
- Santos Zas, Margarita y Bénédicte Vauthier. 2017. *Un día de guerra (Visión estelar). La Media Noche. Visión Estelar de un momento de guerra de Ramón del Valle-Inclán*. Santiago de Compostela: Universidad.
- Schiavo, Leda. 1984. *Historia y novela en Valle-Inclán. Para leer El ruedo ibérico*. Madrid: Editorial Castalia.
- Serrano Alonso, Javier. (En prensa). *Ramón del Valle-Inclán: esbozos y borradores. Manuscritos de conferencias*. Santiago de Compostela: Universidad.
- Speratti-Piñero, Emma-Susana. 1957. «Acerca de *La corte de los milagros*». *Nueva Revista de Filología Hispánica* XI, 2-4: 343-365.
- Speratti-Piñero, Emma-Susana. 1966. «Cómo nació y creció *El ruedo ibérico*». *Ínsula* 236-237: 1-30.
- Speratti-Piñero, Emma-Susana. 1968. *De «Sonata de otoño» al esperpento: Aspectos del arte de Valle-Inclán*. Londres: Tamesis Books.
- Valle-Inclán, Joaquín del, ed. 2017. *Ramón del Valle-Inclán, Una tertulia de antaño*. Vilanova de Arousa: Asociación Amigos de Valle-Inclán.
- Valle-Inclán, Ramón del. 1909. *Una Tertulia de Antaño*. Madrid: *El Cuento Semanal*.
- Valle-Inclán, Ramón del. 1926. *La Corte Isabelina*. Buenos Aires: *La Nación*. 10 de enero – 15 de febrero (37 entregas).
- Valle-Inclán, Ramón del. 1928. *El Ruedo Ibérico. Primera serie. Tomo II. Viva mi Dueño*. [Opera Omnia, XXII]. Madrid: CIAP – Imprenta de Rivadeneyra.
- Valle-Inclán, Ramón del. 1931. *El Ruedo Ibérico. La Corte de los Milagros*. Madrid: *El Sol*. 20 de octubre – 11 de diciembre (43 entregas).
- Valle-Inclán, Ramón del. 1932. *El Ruedo Ibérico. Visperas setembrinas. Primera Parte de Baza de Espadas*. Madrid: *El Sol*. 7 de junio – 19 de julio (28 entregas).
- Vílchez Ruiz, Carmen. 2015. «Análisis de las fuentes documentales de *La lámpara maravillosa* a través de los autógrafos del Legado Valle-Inclán Alsina». *Anales de la Literatura Española Contemporánea – Anuario Valle-Inclán* XV, 40.3: 323-348.
- Villalba Hervás, Miguel. 1890. *Recuerdos de cinco lustros 1843-1868*. Madrid: Imprenta «La Guirnalda».
- Zavala, Iris M. 1970. «Notas sobre la caricatura política y el esperpento». *Asomante* 1: 28-34.

Fecha de recepción: 6 de febrero de 2020.

Fecha de aceptación: 22 de julio de 2020.

